

Crítica teatral.- Naturaleza muerta... No se la pierda



13-10-2012 - - Texto e imagen: Antonio Castro

En esta primera parte de la temporada teatral, el Centro Dramático Nacional presenta varias producciones en sus teatros entre las que destaca "Naturaleza muerta en una cuneta". Solo puede verse hasta el 21 de octubre en la sala pequeña del teatro Valle Inclán. Me permito hacerles una sugerencia: no se la pierdan.

Una joven es hallada muerta en una cuneta de extrarradio. La policía debe aclarar el asesinato en pocas horas para evitar que el crimen se convierta en un espectáculo televisivo. Como en toda historia negra, en la investigación aparecen pistas, indicios, soplones, sospechosos... El inspector y sus agentes bucean en el inframundo de la ciudad hasta llegar a dar con el asesino. Que no es quien parece, siguiendo las reglas más elementales del género policíaco.

Pero el joven autor italiano Fausto Paravidino ha escrito algo más que una historia de crímenes. Ha hecho una descarnada radiografía de una sociedad hedonista, incomunicada, hipócrita que, tras la apariencia de honorabilidad, esconde un auténtico estercolero. Y Paravidino entra también en el mundo de putas, drogadictos y camellos, víctimas y verdugos de los demás. Así se llega a un final estremecedor, con la detención del asesino. La muerte se ha resuelto, pero en esa sociedad nada va a cambiar.

Teatralmente es una historia muy bien contada, tanto por el autor como por el director, Adolfo Fernández. En un eficaz y funcional decorado, con escasa iluminación como corresponde al ambiente sórdido, los personajes entran y salen de la acción. Rompen la cuarta pared y hablan directamente a los espectadores para irles contando sus impresiones durante la investigación.



Es la segunda vez en una semana que debo elogiar en bloque un reparto. Los seis actores de "Naturaleza muerta..." están, simplemente, sensacionales. Menos el inspector, los demás doblan personaje, aunque tengan todos uno principal. Todos y cada uno merecerían ser destacados: Adolfo Fernández, Sonia Almarcha, Ismael Martínez, Raúl Prieto, David Castillo y Susana Abaitua. Quiero referirme a estos últimos. Castillo, actor desde la lejana película "Cachorro", supera su fama de "Aida" y hace un excelente trabajo, sobre todo en las escenas como testigo atribulado del macabro hallazgo. Susana Abaitua brilla como la prostituta croata. Emociona, remueve las entradas, conmueve... Extraordinaria.

"Naturaleza muerta en una cuneta" es, desde mi punto de vista, un gran espectáculo teatral gracias a todos y cada uno de sus elementos: texto, dirección, montaje e interpretación. Una agradable sorpresa que nos pone ante los ojos una generación de artistas teatrales que gozarán, con seguridad, de un futuro con creciente éxito. Como indicaba al comienzo, me tomo la libertad de aconsejarles que no se lo pierdan. Aunque queden pocas funciones y se realicen a las siete de la tarde, hora cada vez menos propicia para que el público acuda a la sala.